

Marta Rosique

Jardines y huertos verticales

para espacios reducidos

MARTA ROSIQUE

Ambientóloga

Una guía práctica e
inspiradora para llenar de
verde tu hogar



LAROUSSE

© **texto, fotos** (salvo las indicadas debajo) e **ilustraciones**: MARTA ROSIQUE
© foto contracubierta: NURIA AGUADÉ
© **otras fotos**: MOR SHANI/UNSPLASH (pág. 24) – NADINE PRIMEAU/UNSPLASH (pág. 40).

Dirección editorial: JORDI INDURÁIN PONS

Edición: CARLOS DOTRES PELAZ

Diseño de cubierta y de interiores, maqueta y preimpresión: ROSER ORRA REIXACH

Corrección: ARIEL VÁNDOR

© LAROUSSE EDITORIAL, S. L., 2024
C/ Bac de Roda, 64, 1.ª planta, Local B, 08019 Barcelona
www.larousse.es
clientes@grupoanaya.com

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes plagieren, reprodujeran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte y en cualquier tipo de soporte o a través de cualquier medio, una obra literaria, artística o científica sin la preceptiva autorización.

Primera edición digital: marzo 2024

Edición electrónica sobre la 1.ª edición impresa

ISBN: 978-84-10124-08-0

1E11

Índice

Capítulo 1

Introducción a los jardines verticales - 4

- Qué me llevó al mundo de los jardines verticales - 5
- Qué es un jardín vertical - 6
- Ventajas de los jardines verticales - 8
- Retos de los jardines verticales - 11
- Consejos - 17

Capítulo 2

Factores que garantizan el éxito de un jardín vertical - 18

- ¿Dónde crecerán mis plantas?
Escogiendo el medio
de crecimiento - 20
- La fase de diseño - 25
- Escogiendo los materiales de
construcción - 36
- Plantas - 48
 - Plantas aromáticas - 53
 - Cultivos de hoja - 56
 - Flores comestibles - 58
 - Suculentas - 63
 - Epífitas - 66
 - Compactas tropicales - 67
 - Otras plantas resistentes - 70

Capítulo 3

Tareas y cuidados - 72

- Plantar - 73
- Riego - 83
- Abonado - 89
- Podas - 94
- Plagas - 100

Capítulo 4

Proyectos de jardines verticales caseros - 112

- Torre comestible - 114
- Cuadros vegetales de suculentas - 119
- Una segunda vida
para un ventilador - 123
 - Maceta de pared
de estilo industrial - 124
 - Módulo vertical de *Sphagnum* - 128
- Epífitas en *pegboards* - 132
 - Orquídea en tabla - 133
 - Las plantas de aire - 136
 - Cestas DIY para epífitas - 139
- Jardín vertical con medias - 140
- El más sencillo - 145
- Jardín-estantería - 149
- Canalón de suculentas - 153

Info práctica - 158

Amores y agradecimientos varios - 160



Introducción a los jardines verticales

Qué me llevó al mundo de los jardines verticales

Desde la infancia he sido una entusiasta de las plantas, los animales y la naturaleza en general. De pequeña monté un pequeño club de fans del planeta llamado Green World (sí, el nombre no era muy original, pero da una idea de por dónde iban los tiros). Estaba formado por un selecto grupo de activistas: mi hermana pequeña, un par de amigas del barrio y yo. Lanzamos un solo ejemplar de nuestra propia revista y duró lo que dura un verano (¡pero teníamos chapas y todo!).

Con ese antecedente, cuando me tocó decidir carrera escogí Ciencias Ambientales, y es que lo cierto es que sentía un vivo interés por entender las dinámicas que sostienen la vida en nuestro planeta. En cambio, mi acercamiento a la jardinería y el cultivo fue posterior, ya en la edad adulta. Hasta entonces, mi amor por la naturaleza se había centrado en escapadas a entornos naturales, en soñar con ver ballenas y visitar el Amazonas (estos dos últimos propósitos aún no he conseguido hacerlos realidad, por cierto). El caso es que estaba ya crecida cuando descubrí que era mucho más feliz incorporando esa naturaleza a los espacios que habito.

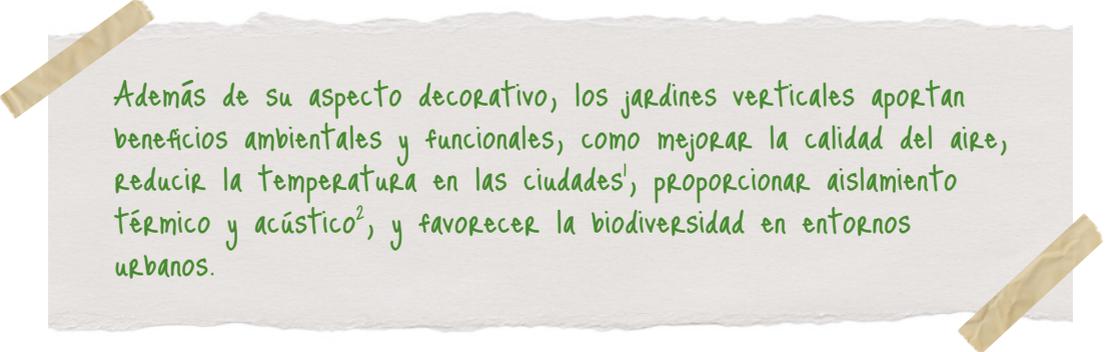
Acabé la carrera en plena crisis de 2008, y durante un tiempo estuve yendo y viniendo allá donde saliera algún trabajo relacionado con la conservación del medio ambiente y la divulgación. Hasta que un día, un poco por casualidad, acabé gestionando y manteniendo un huerto didáctico. Tras aquella experiencia, al regresar a mi ciudad me descubrí buscando rincones en los que poder seguir cultivando, independientemente de lo limitado que fuera el espacio (que era, créeme, muy limitado). Un rincón soleado en una ventana o incluso un pedazo de pared se convirtieron en lugares cultivables donde poder reconectar con lo verde. Cada planta que conseguía mantener viva y saludable era un terreno conquistado, un minúsculo remanso de naturaleza, con sus ritmos y sus procesos, en medio del ajetreo de la vida urbana. Y así fue como empezó mi incursión en el mundo de los huertos urbanos. Poco a poco, esa fascinación por el huerto se trasladó a todo el mundo vegetal y hoy en día no entendería mi espacio ni mi vida sin las plantas y el descanso que me dan.

A partir de aquí vinieron años de experimentar con diferentes cultivos, plantas y espacios. Y los jardines verticales se convirtieron en un gran recurso para el aprovechamiento de cada centímetro con el que contaba. Ello me llevó a asistir a un primer curso de instaladores profesionales, no tanto para dedicarme a instalar jardines verticales en fachadas de edificios (que también) sino para ver qué técnicas y materiales se podían aprovechar a pequeña escala. Y de ahí, paso a paso, hasta hoy.

Qué es un jardín vertical

Un jardín vertical, también conocido como «pared verde» (*green wall*, en inglés) o «muro vegetal», es una estructura en la que se cultivan plantas en una superficie vertical, que suele ser una pared, pero también podemos ingeniárnoslas para crear espacios verticales con estanterías, celosías o barandillas.

Los jardines verticales pueden ser interiores o exteriores, comestibles u ornamentales, profesionales o caseros, temporales o permanentes, de sustrato o hidropónicos, pero todos ellos nos permiten a los y las urbanitas disfrutar de las plantas en nuestros espacios rascando cada centímetro del que disponemos e incorporar a la naturaleza en lugares donde no hay mucho espacio para jardines tradicionales.



Además de su aspecto decorativo, los jardines verticales aportan beneficios ambientales y funcionales, como mejorar la calidad del aire, reducir la temperatura en las ciudades¹, proporcionar aislamiento térmico y acústico², y favorecer la biodiversidad en entornos urbanos.

Esto, por supuesto, requiere de una actuación a gran escala, donde se replensen las ciudades que habitamos para hacerlas más amables y verdes, y pasa por que administraciones públicas y privadas se pongan manos a la obra. Las ciudades necesitan más vegetación para hacer frente a los retos que plantea el cambio climático, y los jardines verticales son una parte de la solución, ya que permiten instalar vegetación en aquellas zonas en las que no hay prácticamente espacio.³

Es muy probable que, cuando se habla de jardín vertical, pienses en estructuras inmensas, obra de ingenieros y técnicos especializados que escalan con ayuda de arneses para trasplantar un helecho de nombre impronunciable a lo alto de la pared de un edificio. Pero, en realidad, podemos incluir dentro de la jardinería

¹ Statistical Review of Quality Parameters of Blue-Green Infrastructure Elements Important in Mitigating the Effect of the Urban Heat Island in the Temperate Climate (C) Zone <<https://www.mdpi.com/1660-4601/17/19/7093>>.

² Urban cities and road traffic noise: Reduction through vegetation, Elsevier <<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/S0003682X17300270?via%3Dihub>>.

³ New urban models for more sustainable, liveable and healthier cities post covid19; reducing air pollution, noise and heat island effects and increasing green space and physical activity <<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S016041202100475X?via%3Dihub>>.

vertical todas aquellas formas innovadoras de cultivar plantas en una superficie vertical, las caseras también.

Y es que en casa podemos hacer jardines verticales que sean, aparte de bonitos, duraderos y prácticos, que nos ayuden a traer todas las bondades del verde a los rincones más inhóspitos de nuestras casas y terrazas y que nos permitan disfrutar de un pellizco de la naturaleza en el despacho, la cocina o el balcón.

Pero tienen un pero: **si no se diseñan bien, no duran nada.**

Recuerdo mis primeros jardines verticales, hechos con palés o con materiales que encontraba por casa: eran preciosos; quizás habla el amor de madre, pero a mí me tenían maravillada. El problema venía cuando pasaban los meses y, por más dedicación que les concediese, no lograba mantenerlos como el primer día.

Total, que me puse a investigar qué estaba haciendo mal.

Y no fue ni una ni dos cosas; eran casi todas las que estaba haciendo mal: no escogía los materiales necesarios según la ocasión, ni buenos sustratos, ni el diseño me facilitaba las tareas de riego desde el inicio, junto a otros muchos factores muy importantes a la hora de cultivar en vertical.

Por eso en este libro deseo compartir todos mis apuntes, ideas y técnicas. Para que puedas empezar un jardín vertical desde cero y verlo crecer libre e independiente. Con el uso de materiales al alcance de todos y un toque generoso de creatividad, te acompañaré en cada etapa del proceso, desde la instalación de tus jardines verticales hasta su cuidado.

Ventajas de los jardines verticales

Si estás leyendo este libro, es muy probable que no haga falta que te convenza de que hacer un jardín vertical tiene muchos beneficios, pero déjame dedicar



unos minutos a hablarte de la buena decisión que has tomado y a motivarte para que pongas en práctica las propuestas que en él incluyo.

Ahorro de espacio

Los jardines verticales permiten añadir verde allá donde tenemos el espacio, que muchas veces no está en el suelo. Es por eso que, a la hora de ajardinar un balcón o terraza, o de añadir plantas a cualquier habitación, te invito a que intentes ver más allá y no solo utilizar las superficies con las que solemos contar para plantar. Aparte del suelo, que seguramente querrás ocupar con elementos mundanos como mesas y sillas (icaprichos de la vida!), también cuentas con las paredes y el techo como superficies disponibles. El espacio que tienes a tu disposición es tridimensional y, por ende, tu huerto y tu jardín también pueden abarcar esa dimensión.

Originalidad

Un jardín vertical puede crearse a partir de cualquier estructura que permita aprovechar una pared: una celosía, una barandilla o simplemente unas cuantas macetas de pared situadas unas junto a otras. No tiene por qué requerir un gran presupuesto, ni por obligación debe llevarte todo un fin de semana construirte uno. Como verás después de leer este libro, el límite es tu imaginación.

Los jardines verticales también nos permiten reutilizar materiales que ya tenemos por casa para convertirlos en cuadros vivos y estructuras en las que plantar. No te extrañes si al acabar este libro te descubres viendo los coladores de tu cocina con otros ojos.

Beneficios de incluir la naturaleza en tu día a día

Si de algo me he convencido estos últimos años en los que he ido incorporando el verde a mi día a día es de que necesitamos el contacto con las plantas y la naturaleza de una forma instintiva y biológica. Y es que ahora disfrutamos de trenes de alta velocidad, rascacielos o videollamadas grupales (nada en contra de estos avances tecnológicos), pero nuestro cerebro es exactamente el mismo

que cuando vivíamos rodeados de naturaleza, no hace tanto tiempo. Por ello es normal que necesitemos estar en contacto con el entorno en el que hemos evolucionado y que lejos de él nos bloqueemos un poco o nos entre el ansia viva, así, tan desconectados de la red natural a la que pertenecemos y viviendo a un ritmo mucho más acelerado. Está más que demostrado que el contacto con la naturaleza, meter las manos en la tierra y manipular plantas nos hace mucho bien.⁴ A fin de cuentas, somos animales y nuestras necesidades a menudo no son tan complejas como nos gustaría creer.

Los jardines verticales, a pesar de requerir el ingenio y la creatividad de la mente humana para conquistar centímetros que normalmente no serían tomados por la vegetación, no dejan de ser plantas, con ritmos de plantas. Esto nos obliga a adoptar otros ritmos y a mantenernos en el presente: hoy toca abonar, ya va siendo temporada de sembrar albahaca, esa planta parece que necesita un trasplante... Y esto, que parecen nimiedades, supone un trabajo genial para aquellas personas con mente ansiosa que tienden a vivir adelantándose al futuro.

Por otro lado, las recompensas tampoco son inmediatas y el premio que ofrecen las plantas se hace de rogar, cosa que va genial para practicar un poco la paciencia y la confianza en el futuro en este mundo de notificaciones perpetuas y envíos 24 horas. Las plantas no entienden de inmediatez y suelen ir a su rollo, sin prisas. Así que tú abona, que de ahí ya saldrá algo bueno. ¿Cuándo? No sé sabe bien, pero tú iconfía!

Retos de los jardines verticales

Los jardines verticales requieren que sorteemos ciertos factores que pueden dificultar el bienestar de las plantas que están en él. Lo bueno es que no son

⁴ When green enters a room: A scoping review of epidemiological studies on indoor plants and mental health, Elsevier <<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0013935122020424>>.

muchos y que, teniéndolos en cuenta a la hora del diseño, podemos conseguir estructuras duraderas que nos permitan disfrutar de todos sus beneficios.

Peso

El límite número uno con el que contamos a la hora de crear nuestro jardín es el peso, que genera en cascada los siguientes dos retos: el volumen de sustrato para las plantas y el riego. Para mantener el peso a raya, necesitamos limitar el volumen de sustrato del que disponen nuestras plantas. Los pequeños volúmenes de sustrato son capaces de retener el agua durante menos tiempo y, por tanto, nuestro jardín será mucho más dependiente de nuestros aportes de riego. Pero nos pondremos con estos dos retos más adelante, no te preocupes.

Al diseñar y crear un jardín vertical, es importante tener en cuenta el peso total de todo el sistema, formado por su estructura, el sustrato, el sistema de riego que usaremos y las plantas que vamos a poner en él.

Aquí hay algunas pautas a considerar para mantener el peso de nuestro jardín vertical a raya:

Analiza la situación: Antes de instalar cualquier tipo de jardín vertical, asegúrate de que la estructura en la que planeas montarlo sea capaz de soportar el peso total. Esto es importante sobre todo en el caso de jardines verticales de tamaño considerable, como aquellos que cubren toda una pared o incluso una fachada. Si tu vivienda está en buenas condiciones, no tendrá problemas para albergar los jardines verticales de tamaño medio y pequeño que salen en este libro.

Escoge materiales ligeros: Opta por materiales ligeros a la par que resistentes para la construcción de la estructura. Esto ayudará a reducir el peso general del sistema. En este libro profundizaremos en los diferentes materiales que puedes usar para crear tu jardín vertical. Los fieltros y mallas geotextiles, el plástico, la malla de gallinero o incluso unas medias viejas que tengas por casa pueden ser materiales ligeros idóneos para tus jardines verticales.

Sustrato ligero: Los sustratos para jardines verticales deben ser livianos, con buen drenaje y aireación y al mismo tiempo una buena retención de agua. Los sustratos demasiado pesados aportan una carga excesiva a todo el sistema y es mejor evitarlos. Hoy en día existen numerosos materiales para preparar recetas de sustrato fantásticas, pensadas para las condiciones de un jardín vertical. En este libro profundizaremos en ellas más adelante.

Elección de plantas: Tendremos todo un apartado para explayarnos en las mejores plantas ornamentales y hortícolas para tus jardines verticales, pero te adelanto que deberás buscar plantas con raíces pequeñas y follaje no muy grueso, que tienden a ser más livianas. También será importante considerar la velocidad de crecimiento, ya que plantas que crecen rápidamente pueden aumentar su peso con el tiempo.

Volumen de sustrato

El volumen de sustrato del que disponen las plantas es un aspecto importante que considerar a la hora de crear nuestro jardín vertical. Algo que comparten todos los jardines verticales es que cada planta tiene acceso a una cantidad limitada de sustrato para crecer y obtener nutrientes: en el mejor de los casos, unos 2-3 litros por planta, pero en la mayoría, mucho menos. Esta limitación puede influir en el tamaño y la salud de las plantas si no tomamos medidas que la compensen, ya que un espacio de crecimiento tan limitado puede dificultar el desarrollo de las raíces y limitar el acceso a agua y nutrientes.

Para sortear este reto, los diseñadores profesionales de jardines verticales echan mano de sustratos especiales que, aparte de livianos, tengan una buena capacidad de retener agua y sean ricos en nutrientes y capaces de retenerlos también bien, de modo que cada centímetro cúbico de sustrato sea lo más valioso posible para la planta y permita maximizar el espacio disponible. De nuevo, implementar sistemas de riego y fertilización eficientes ayuda muchísimo en el mantenimiento, ya que garantiza que las plantas reciben la cantidad adecuada de agua y nutrientes, a pesar de estar contenidas en espacios reducidos.

Es importante tener en cuenta que algunas plantas se adaptan mejor que otras a estas condiciones de espacio y sustrato limitados. Por ello, la elección de las especies vegetales adecuadas para un jardín vertical es clave para asegurar su crecimiento saludable y sostenible en el tiempo.

Riego

El volumen limitado de sustrato disponible y, por otro lado, la elevada exposición a condiciones de sol y viento con las que suelen convivir las plantas en un jardín vertical hacen que su mantenimiento resulte muy difícil si no se instala un sistema de riego que mantenga constante la humedad del sustrato. También hay que tener en cuenta que, además de necesitar —como el resto de plantas cultivadas— un aporte regular de agua (hasta diario en los meses de más calor), su riego manual no resulta muy cómodo, sobre todo en aquellos jardines verticales de tamaño considerable. Ya hemos dicho que los jardines verticales son preciosos y originales, pero, al no contar con superficies horizontales, la gravedad no juega a nuestro favor.

Además, en los jardines verticales, el agua va descendiendo por gravedad de una fila a otra, ya que el exceso de agua de unas plantas acaba cayendo a las de abajo. De este modo, las plantas inferiores suelen recibir mucha más agua que las superiores y la retienen durante más tiempo. Más adelante en este libro veremos diferentes formas de compensar esta diferencia de humedad con goteros que controlan el caudal en cada fila, o con técnicas de riego manual (regando menos en las filas de abajo). También veremos algunas técnicas de diseño y riego que permiten distribuir de forma más uniforme el agua por todo el sistema.

También puedes utilizar este desequilibrio en la humedad del sustrato a tu favor, y así ordenar las plantas según sus necesidades de riego, colocando aquellas que disfrutan de sustratos más secos en la parte superior, donde el flujo de

agua será menor, y las que se desarrollan mejor con el sustrato más húmedo en la parte inferior.

En este libro trabajaremos diferentes sistemas de riego automáticos y diferentes formas de crear el jardín vertical desde el principio para que el riego manual resulte sencillo y eficaz.

Facilidad para sustituir las plantas

El mantenimiento de todo el sistema de un jardín vertical también pasa por poder cambiar las plantas que viven en él. Esto incluye desde las plantas que han muerto a plantas que se han hecho demasiado grandes para seguir habitando en ese espacio sin sufrir o que ya no armonizan con el conjunto del jardín, o, simplemente, un intercambio de ubicación entre dos o más plantas del sistema por estética o por cualquier otra cuestión que no hayamos tenido en cuenta en el diseño. El caso es que un jardín vertical no es algo estático, ¡está vivo! Así que es más que probable que necesitemos intervenir en él varias veces a lo largo de su vida. Poder sustituir las plantas fácilmente va a hacer estas tareas de mantenimiento menos complicadas. El grado de facilidad para sacar e introducir plantas en un jardín vertical variará mucho según el diseño y el sistema utilizado. Aquí tienes algunos puntos que considerar:

Sistemas modulares: Algunos jardines verticales utilizan sistemas modulares, donde las plantas se colocan en bolsas o módulos individuales. Estos sistemas suelen ser bastante flexibles y permiten reemplazar plantas de manera relativamente sencilla. Puedes retirar una planta y colocar otra nueva en su lugar sin mucho dolor de cabeza. O, en algunos casos, intercambiar todo el módulo si lo que buscas es únicamente un cambio de ubicación de la planta.

Sistemas comunicados: En otros casos, las plantas se insertan en paneles comunes para todas ellas. En estos sistemas, la sustitución de plantas puede ser un poco más complicada, ya que las raíces de las diferentes plantas suelen acabar enmarañadas entre sí y resulta difícil retirar una planta sin dañar el resto. Esto

también dependerá del tamaño de las plantas y de cómo han crecido en el jardín vertical. Si las plantas han desarrollado un sistema de raíces extenso, puede ser más difícil reemplazarlas sin perturbar a las demás.

Sistema modular
de bolsillos de fieltro



Sistema comunicado
de almohadilla

Consejos

Si estás planeando un jardín vertical que va a requerir trasplantes y cambios regulares durante su vida, como podría ser en el caso de un huerto vertical, que necesita cambios estacionales, **es mejor optar por sistemas en los que cada planta tenga su propio habitáculo, como los sistemas de bolsillos o modulares.** De esta forma, por ejemplo, podrás sustituir esa albahaca, que ya ha acabado su ciclo de vida a finales de verano, por unos canónigos o un poco de rúcula, que se adaptan mejor a la entrada del otoño, sin perturbar las lechugas que siguen tan panchas en los bolsillos de alrededor. **Su mantenimiento te resultará mucho más sencillo, eficiente y cómodo, y permitirá una transición suave y ordenada entre las estaciones.** Además, al ser plantas que tienen ritmos de crecimiento tan dispares, podrás cultivarlas haciendo que respeten sus espacios, y los cultivos «abusones», como la menta, no robarán el espacio de sus compañeros más lentos.

Otro ejemplo de jardín vertical «cambiante» pero en el que, en este caso, **no es tan imprescindible la compartimentación, es el de los jardines verticales de esquejes de suculentas** (hay un par de proyectos en este libro con ellas, porque dan mucho juego). Estos van a necesitar cambios a menudo, conforme las plantas vayan creciendo y compitiendo entre sí por el espacio. No pasa absolutamente nada, ¿quién dijo que un jardín vertical tenía que ser algo estático? Las suculentas, además, sobrellevan muy bien los trasplantes y sus raíces se rehacen pronto, con lo que no les importa tanto este tipo de cambios, incluso cuando comparten habitáculo. Además, su ritmo de crecimiento es lento, así que no suelen colonizar todo el sustrato disponible antes de que sea demasiado tarde.

En resumen, **la facilidad de sustitución de plantas en un jardín vertical dependerá del diseño, el sistema utilizado y la planificación previa.** Con un enfoque adecuado y cuidado, es posible reemplazar plantas en un jardín vertical para mantenerlo fresco y vibrante durante mucho tiempo.



Factores que garantizan el éxito de un jardín vertical

En el capítulo anterior, hemos hablado de cómo en mis inicios en la jardinería vertical cometí muchísimos fallos que hicieron que mis creaciones durasen más bien poco. Así que en este me voy a centrar en evitar que eso te ocurra a ti. Ojo, algún error cometerás, es la cosa más normal del mundo cuando nos ponemos manos a la obra con algo nuevo, y forma parte del aprendizaje. Pero espero que este capítulo te dé una buena base para que esos fallos no sean demasiado catastróficos y puedas disfrutar mucho más del proceso.

Todos los jardines verticales tienen una cosa en común: necesitan una buena fase de diseño inicial antes de empezar. Desde escoger los materiales de fabricación hasta pensar cómo van a ser las futuras técnicas de riego (en este aspecto, cuanto más fácil nos lo pongamos de antemano, mejor), pasando por dedicar un momento a ver cómo colocar estratégicamente las plantas; todo ello son aspectos clave para determinar el éxito del jardín vertical.

¿Dónde crecerán mis plantas? Escogiendo el medio de crecimiento

Antes de escoger el medio de crecimiento, debemos entender que, en el mundo profesional, existen dos grandes categorías de jardines verticales que condicionan todo el diseño y los materiales que vamos a usar. Por un lado, tenemos los jardines verticales de sustrato, en los que las plantas crecerán en un medio orgánico, y por otro, los hidropónicos, en los que las plantas crecerán en un medio mineral, que puede ser una solución acuosa únicamente, o bien en un medio inerte.

Jardines verticales de sustrato

En un jardín vertical de sustrato, las plantas crecen en un medio o sustrato con cierto porcentaje orgánico que les aporta nutrientes. Las mezclas utilizadas suelen ser ligeras, con mucha perlita, *Sphagnum*, fibra de coco..., y se realizan combinaciones que le confieran una buena retención de agua, aireación y drenaje. Este sustrato se utiliza para rellenar las celdas, paneles o módulos que forman la estructura del jardín vertical.

La estructura y la biología del sustrato crean un ambiente parecido al suelo natural, lo que permite mantener las condiciones de crecimiento (humedad, nutrición, temperatura, pH...) más o menos estables y que no necesitemos de grandes conocimientos técnicos. Por estos motivos son los sistemas más utilizados para realizar jardines verticales caseros y los que verás reproducidos en este libro.

Sin embargo, en entornos profesionales no son los más utilizados debido al peso, que complica que se puedan cubrir fachadas con ellos. Además, los sustratos necesitan renovarse de tanto en tanto —exactamente igual que las plantas que tenemos en recipientes—, pues se compactan y pierden propiedades. Con los años, esas plantas necesitan un pequeño trasplante y el sustrato un pequeño reacondicionamiento. Esto es una limitación importante en jardines verticales de gran tamaño, pero no tanto en los medianos y pequeños, que son los que vamos a trabajar en este libro.

Dónde conseguir materiales

Muchos de los materiales que aparecen en este libro se encuentran en ferreterías, centros de jardinería o rebuscando un poco entre tus efectos personales, pero aquí te dejo el listado de algunas empresas especializadas en jardinería vertical que pueden ayudarte tanto a conseguir un jardín vertical prefabricado, listo para plantar, como a adquirir materiales más complicados de encontrar.

Vertiflor (<https://www.vertiflor.com>): Ofrece jardines verticales de fieltro prefabricados en diversas medidas. Además, puedes adquirir el fieltro por separado, con el que construir tus propios diseños personalizados. Puedes ver algunos modelos en las páginas 27 y 38.

Hortalia (<https://www.hortalia.com>): Especializados en jardines verticales de madera prefabricados, sus productos están tratados para resistir las inclemencias del exterior y están realizados en madera extraída de fuentes sostenibles.

Minigarden (<https://www.minigarden.com>): Su jardín vertical modular de plástico resulta muy versátil, ya que se adapta a tamaños pequeños, medianos y grandes. Sus módulos tienen un volumen suficiente para cultivos hortícolas.

Naturpots (<https://www.naturpots.com>): Sus jardines verticales de plástico ligero son fáciles de escalar.

Carniplant (<https://www.carniplant.com>): Cultivan su propio musgo *Sphagnum*.

Citysens: (<https://www.citysens.com/es/>): Tienen varios sistemas para cultivar en vertical, incluido unas macetas de pared con autorriego (ver página 28).

Cuentas para seguir

Recuerda que también puedes encontrar información en mi página web (www.planteaverde.es), con contenidos para el cuidado de plantas ornamentales y hortícolas en espacios reducidos. También hablo mucho de plantas en Instagram y YouTube (puedes buscarme como @planteaverde). Estaré encantada de resolver cualquier duda que tengas. Pero no estoy sola en internet, actualmente tenemos la suerte de contar con un montón de profesionales que se dedican a divulgar con una calidad exquisita. Aquí te dejo algunas de mis cuentas favoritas de Instagram, donde puedes encontrar información práctica y veraz de cuidados de plantas en general y buenas dosis de inspiración para tus creaciones verticales.

1. Ester Casanovas @picaronablog. Ester es toda una veterana del huerto en recipientes y comparte su experiencia a través de su cuenta de instagram y su blog.

2. Alba Nuñez @verdopolis. Alba es bióloga y ofrece información fiable sobre cuidados de plantas y botánica. Es una fan de los helechos.

3. Nena Plants Flow @nenaplantsflow. Nena combina la divulgación de cuidados de plantas con un gran arte para las manualidades.

4. Diego Olivares @diegolocoplantas. Como ingeniero agrónomo, Diego comparte contenido de calidad sobre el cuidado de plantas tanto en interiores como en exteriores.

5. Cristina López @plantzila. Desde una perspectiva científica, esta bióloga y amante de las plantas divulga cuidados para tus plantas de interior.

6. Mercedes García Bravo @mercedesgbravo. Mercedes es ingeniera agrónoma y comparte su experiencia en el cuidado de cactus y suculentas. Descubre con ella los secretos detrás de estas plantas únicas.

Amores y agradecimientos varios

Este libro está dedicado a mi hija.
Sin ella habría podido escribirlo mucho más relajada
(y mucho antes), pero nada sería lo mismo sin ella.

Y a Ricard y a mi madre;
sin ellos no habría podido acabarlo.

Gracias a todas aquellas personas que me leen,
que me dan su cariño y me apoyan de una forma u otra,
haciendo posible que viva de hablar de plantas
y convirtiendo la comunidad de Plantea
en la mejor que pueda existir.

A mi editor, Carlos, gracias por tener la paciencia de esperar
a que estuviera lista para sentarme a escribir.

A mi familia, gracias por el apoyo eterno
a pesar de no entender algunas veces muy bien a qué me dedico.

Gracias.